

La Protesta

Precio 2 Cts

Publicación Anarquista

Precio 2 Cts

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "LA PROTESTA" - CORREO, CASILLA N.º 1181

AÑO IV

LIMA, 11 DE NOVIEMBRE DE 1915

N.º 41

¡Salud!

Salimos nuevamente a luz, después de algunos meses de receso. La causa la conocéis bien, camaradas trabajadores: la estúpida timidez de los editores, que jamás quisieron publicar nuestra hoja por miedo al militarismo, primero, y después la carencia de medios económicos, nos han impedido continuar nuestra propaganda de renovación y verdad.

Pero aquí estamos; dispuestos como siempre a propagar nuestro ideal de renovación y verdad. La Anarquía, las formas nuevas de or-

ganización revolucionaria, la destrucción del Estado, son en síntesis nuestros principios. Qué se hagan carne en el pueblo, que sufre y trabaja, en los hambrientos de todos los tiempos!

"La Protesta" saluda hoy, día trágico del proletariado a todos los que sienten en sus cerebros vibrar la idea redentora.

Compañeros en la miseria y en el dolor, propagad sin tregua el ideal revolucionario.

Salud!

EL ESTADO Y LA MISERIA

Vivimos una hora de angustia.

Doquier volvamos los ojos encontramos síntomas de descomposición: miseria en los estómagos, corrupción en las almas.

Agonizamos con resignación y mansedumbre rayanas en estupidéz, incapaces de un esfuerzo salvador hacia la vida, impotentes para lanzar un gemitido de protesta contra los verdugos que nos la arrebatan.

La situación empeora cada vez más, sin que hasta hoy se vea ningún hecho práctico que anuncie la prometida y decantada reorganización, matanza con que los políticos han estado adormeciendo al pueblo incauto.

Salió el militarote burdo que nuestro tradicional servilismo elevó al poder, que nuestro cobarde silencio ante sus crímenes y latrocinios encubrió hasta lo indecible y al que solo tuvimos valor para censurar, cuando fué un caído, cuando lejos del prestigio del poder y vuelto a su pequeñez sentimos el tardío rubor de haberlo adulado.

Se extingió ya, al parecer, el entusiasmo federalista de la región del sur que hizo temer a la oligarquía centralista de esta capital la pérdida de su señorío sobre este país y el despojo de sus prebendas y posesiones burocráticas.

Se encuentra en el solio presidencial el *ungido* por los pueblos, el predestinado a ser el amo de este país, el regenerador por el cual, a creer a los paniguados, han llamado aquí hasta las piedras. ¿Y dónde las

benéficas consecuencias que de estos hechos se iban a derivar? ¿Dónde el principio siquiera de reorganización? De nada nos ha servido la experiencia. Durante un siglo hemos vivido constantemente haciendo "evoluciones salvadoras" "volviendo a la constitucionalidad", arrojando bribones y tiranos, elevando pretendidos regeneradores para a final de cuentas seguir con celeridad inconcebible en la pendiente de la degeneración y la ruina. Apenas si algunos hicieron labor de fantasía, de apariencias, pero sin plan, sin orientación hacia los intereses colectivos y destinado a desaparecer en los vaivenes de nuestra vida política. Por lo general los apóstoles resultaron tiranos y las revoluciones y reorganizaciones acabaron por cometer los crímenes y seguir los métodos que condenaron. Pero aún seguimos creyendo en la sinceridad de los unos y en la eficacia de los otros.

El bienestar, el progreso no ha venido ni vendrá jamás del Estado.

Es la iniciativa privada, el esfuerzo particular aislado o colectivo el que desde los laboratorios científicos, desde los gabinetes de estudio o en lucha directa con la naturaleza y el medio social, ha producido el asombroso adelanto del último siglo, y hoy mismo llevaría a la humanidad a un bienestar efectivo y general, si el Estado cumpliendo su misión histórica de oponerse a todo lo que no sea sancionar privilegios, no anulase ese esfuerzo creador y no fuese el mecanismo inútil en cuyos engranajes están destinadas a

perderse las audacias sublimes del pensamiento y las maravillas de la ciencia.

Pero en este medio amodorrado nadie es capaz de un esfuerzo de esa naturaleza, no hay el menor indicio de iniciativa privada.

Sugestionados por la cantilena de nuestras proberviales riquezas; saturados de un fanatismo religioso que anula las energías sometiéndolo todo a acciones sobrenaturales; embaudados con las promesas nunca cumplidas de los políticos, vivimos apáticamente abandonando nuestro destino a la ficción de la bondad y misericordia divina y a la vana esperanza de que haya buen gobierno.

Mas como nuestras riquezas no han de venir por si solas a hurtarnos, como ninguna providencia ni divina ni esta, tal ha de suplir nuestra decrepitud para darnos lo que no sabemos arrancarle a la Naturaleza, hemos sido y somos tontos y despreciables mendigos, la miseria y la servidumbre nos ha cegado por lo externo para alegrarnos después hasta el alma. Y en nuestra desesperación de canes hambrientos, de sanchopanzas solo hemos atinado a luchar por arrebatarnos el hueso del presupuesto fiscal y a devorarle hasta las entrañas al pueblo, pobre, sufrida e inocente víctima de todas nuestras vilezas. Esa ha sido nuestra historia. Esa la herencia maldita de nuestros crímenes y errores que acrecentándose progresivamente ha acabado por dejarnos sin vitalidad ante el peligro de un funesto fracaso y a merced de las incertidumbres de esta conmovición universal que para desgracia de la humanidad y vergüenza de la civilización ha seguido el premeditado crimen y veneno de los soberanos de Europa. Y quienes nos han de salvar de la catástrofe? Acaso los impúdicos que ayer q' toda la vida medraron a costa de nuestra desgracia? Acaso los que nos supieron embrutecer al pueblo para explotarlo y desvalijar al país, invocando para todo el ídolo patrio? Acaso esa casta que tiene como timbre de orgullo, riquezas que hieden a huano

y a carne ilgelada, casta de menguados sobre la cual pesa la responsabilidad de todas nuestras desdichas?

Renegaríamos del cepticismo que acerca de nuestros hombres nos aconseja la historia, creeríamos en la absurda transformación del verdugo en redentor si al menos en las reformas que se inician, viésemos algún indicio de soluciones verdaderas y eficaces. Mas lejos de eso lo que hasta hoy se preconiza es puro artificio.

Para la ciencia de nuestros economistas y financieros empeñados en dar solución a la crisis, la vida social en su gran complejidad y en sus múltiples necesidades se concretan únicamente al Estado, es decir a lo externo. Algo así como si estableciésemos que la prosperidad de una gran negociación depende de los estantes y empleados.

De ahí que ingenua o maliciosamente, se crea salvar la miseria, con solo confeccionar un presupuesto que permita al Estado mantener equilibrio entre sus gastos y entradas. De ahí que como una medida salvadora se haya preconizado la disminución de los primeros y el aumento de los segundos.

Mas si esta solución salva al Estado hunde en la miseria a esta colectividad.

La burocracia, el parasitismo es lo que más se ha desarrollado en este país donde un puesto de gobierno ha sido la única aspiración de los incapaces y la recompensa ideal para los serviles. Gran parte de los individuos de este país tienen como medio de vida una renta del Estado. Y al suprimir o disminuir en estos momentos esas prebendas, al abrir las cárceles para que no grave al erario la manutención de la víctimas de la justicia, no se hace sino aumentar el número de los hambrientos e intensificar más la miseria que apenas podemos sobrelevar.

Mas no se crea que abogamos por la burocracia y por la tiranía que bajo el nombre de sanción ejerce el Estado, hacemos notar el absurdo que implica eriger que con las disposiciones anotadas vamos a mejorar de condición.

Resultados igualmente perjudiciales se tienen que derivar

de los impuestos con que se han de aumentar las rentas del Estado.

Se cree haber realizado un gran progreso en el régimen tributario y con pompas y laudatorias se afirma que es la producción y no el consumo el que ha soportar los gravámenes y que en conformidad con las últimas orientaciones económicas y administrativas, dejamos libres de gavelas la mesa del pobre, pero esto es solo una ironía cruel, si se considera que solo hemos transformado de directo en indirecto el impuesto sobre el consumo y que el capitalista se resarcirá siempre, a costa del público que consume o del trabajador que elabora los productos.

Así, será el yanacón con el alza de los arriendos y la disminución del valor de sus cosechas en beneficio del latifundista; serán las familias esclavizadas en los ingenios azucareros, y los indios enganchados para las minas con la disminución de los jornales, el recargo en el trabajo, los que efectivamente sentirán el peso de los impuestos. Ellos por un lado, y por el otro todos los que tengamos que consumir los artículos de primera necesidad, que comienzan ya a sufrir una nueva elevación en los precios.

Lejos pues, de asegurarse la mesa del pobre se encarecerá mas la vida y se intensificará la explotación inhumana de los capitalistas, agravándose mas la situación alictiva en que nos encontramos.

Es así, para citar solo las medidas mas salientes, como se piensa haber salvado las dificultades en la hora presente.

Y, despues de esto tendremos todavía la candorosa de confiar y esperar en la reorganización por parte del Estado?

Si aspiramos a una suerte mejor, confiamos solamente en nuestra altivez. Revelémonos contra tanta farsa, y conscientes de nuestro derecho a la vida sepamos imponernos, sin callar por temor la terrible voz del hambre.

Somos las víctimas de este régimen social y los sacrificados en todos los trastornos económicos los que debemos hacer sentir nuestra fuerza arrancándole al Capitalismo y al Estado el sustento que nos roban.

Al reaparecer LA PROTESTA dispuesta como siempre á desmascarar á los hipócritas, á los pretendidos redentores del pueblo, y á mostrar á los oprimidos el camino de su emancipación, clama porque en todo trabajador haya conciencia y hombría suficiente para exigir con altivez "Pan o Tra-

bajo", dispuesto a tomarlo si nos lo niegan.

Solo así, mejoraremos aun, que sea mediocrementenuestra situación.

Del "Orden Social"

Los puercos.

Es algo como un hábito, casi todas las instituciones obreras que se han constituido, con miras de gobierno y mandarinato, han sido el resultado de pleitos, de intrigas.

I no hace mucho tiempo desde estas páginas llamábamos la atención a los trabajadores para que no cayeran en la red. Se habla de una nueva institución, se le coloca ribombante título y los incautos, los ilusos corren presurosos a incorporarse a ella. Y es que el mutualismo tan degenerado como de crédito, no hace sino corromper la conciencia de los individuos.

Así, los periódicos burgueses han comunicado al público, la existencia de otro "Centro Representativo Obrero": "La Internacional". Pero es que en verdad hay una institución nueva de principios revolucionarios? No tal: son los mismos, los puercos, que no encontrando campo para sus tendencias por haberlos sustituidos, otros, más audaces que ellos, se remen un buen día y ahí están gobernando otro grupo, o quizás el mismo. Lanzados de la Confederación general de trabajadores (?), por otros periódicos como ellos, cojen un nombre, prostituyen un lema y tan satisfechos, como imbéciles, pragan que son presidentes de otro baño.

La inmoralidad, el desenfreno de las pasiones y apetitos mezquinos, los hace arrollar todo respecto a la colectividad. Puercos, porque les guía el insaciable deseo de la exhibición, su afán es figurar en la nómina de alguna sociedad mutualis-

ta, para poder pisar con aires de mandones las sals de Palacio y rendir servil homenaje al amo. Todopoderoso.

Haced vuestras sociedades, polearos la representación del rebaño que sigue y corea vuestras miserias y pequeñeces, pero no toqueis lo que es engrado, lo que pertenece á los hombres honrados. Antes que "La Internacional" os conviene mejor este título "Nueva Sociedad de Alquiler".

Y tener entre sus miembros esta nueva sucursal de la política, uno de aquellos que nos diera a conocer lo que fué la grande Internacional.

El artículo 4º

Una "mataperrada" de los jóvenes y de los viejos parlamentarios ha producido en el ambiente enorme desagrado. Las buenas señoras que concurren cotidianamente a misa y los jovencitos que se educan en los colegios jesuitas he aquí todo el "enorme" publico que ha protestado de la famosa mataperrada. Y pensar que la tal libertad de cultos es una nueva ironía, una nueva bajeza.

Libertad a pingajos, libertad por tandas como zarzuelas del género chico, es algo que repugna y en vez de mirarse con beneplácito surge en el espíritu la amarga decepción de la mezquindad social.

Los jovencitos católicos, esos pobres seres para quienes la vida es un valle de lágrimas han sentido heridos sus intereses y los flamantes liberales, que creen ser los salvadores de este pueblo han creído impulsarse a la sociedad en la vida del progreso; unos y otros no tienen, ni el deseo de regenerar, de cambiar los valores sociales, porque no se hace la transformación de una sociedad con leyes, ni con religión, sino arrasando de la tierra todo lo que ha dejado de ser necesario; religiones, capitalistas, Estado, todo lo que es obstáculo para el libre desenvolvimiento de la conciencia humana.

CHICAGO

1887-11 de Noviembre-1915

Recuerda hoy la Historia del proletariado la fecha sangrienta. Chicago surge a nuestra memoria como la gloriosa y triunfadora epopeya del ideal emancipador. Hay en el recuerdo nuestro, no la ridicula y convencional fórmula de la adoración, sino la enseñanza vivida, el ejemplo creador. Son los ahorrados de Chicago los mártires del pensamiento nuevo, que redime y crea un mundo nuevo tambien de Libertad y Justicia.

Chicago, no es el triunfo de la burguesía hambrienta de sangre, no es la victoria del Estado, encarna la afirmación estupenda de los ideales anárquicos. Y si a travez del tiempo el hecho adquiere la grandiosidad de la epopeya creadora, su recuerdo es acicate de esfuerzo y acción, de noble y pujante renovación de la vida.

La huelga, el mitin, el esfuerzo

individual y colectivo, la transformación elaborada por los nuevos, todo eso personifican las horenas levantadas en Chicago.

A los hambrientos de todos los siglos, a los desnudos, a las madres que se estrujan los pechos para alimentar á sus pequeños, a los que lloran en la soledad de sus cotichas la nostalgia del amor universal, a los que pasean por calles y plazas sus cuerpos macilentos, a todos ellos, Chicago, dice, el triunfo es vuestro, si sois conscientes y desearis renovar esta vida de infancia, transformando la cloaca actual, en concierto de amor y libertad.

Afirmar el ideal anarquista que llevara a la hora a Engels, Parsons, Spies, Fischer, Ling, Fielden es el homenaje que hacemos hoy los trabajadores de este siglo de barbarie.

D. D.

Crónicas internacionales

REVOLUCION MEXICANA

Nosotros estamos convencidos que la revolución mexicana no es una revolución libertaria y, por lo tanto, tiene a una finalidad que no es la finalidad anarquista.

I no hablo de los programas de los otros caudillos que solo miran a satisfacer sus propias ambiciones, concediendo alguna que otra reforma, para hacer creer al pueblo que la revolución se hizo en su provecho.

Hombres de estudio y hombres de buena voluntad, en estos cuatro años de guerra civil, han discutido bastante mientras los peones, inconscientemente, se mataban y siguen matándose; han discutido como mejor podría solucionarse el conflicto sin tocar el sagrado derecho de propiedad.

Yo he tenido ocasión de oír a algunos de esos *proyectos*, pero ninguno me parece suficiente para poner el basta decisivo a tantos desmanes.

Estando como están las cosas una sola solución es posible y es la solución anarquista: quitar de por el medio a todos los caudillos y a todos los explotadores, grandes y chicos, y poner la tierra a disposición de todos los que quieran trabajar.

Hay enormes cantidades de tierra, no sin ser cultivados en los cuales podría comer una población superior a la que actualmente vive en México; y esa tierra hoy abundante, que no conoce instrumentos de labranza desde hace cuatro años, puesta a disposición del primero que llegara, no tardaría en transformarse en un hermoso jardín donde el hambre sería completamente desconocido; pero no, eso que sería fácil y práctico, que no exige estudios profundos y complicados, sino el latido del corazón y el llamamiento a nuestros más nobles sentimientos, eso no lo quieren los caudillos que todavía piensan en adueñarse del poder aunque fuera por encima de la vida de sus propias madres.

Nosotros, los anarquistas, ya que no lo hicimos antes, somos los que ahora tenemos que orientar la revolución mexicana desde el momento que en cuatro años de lucha el pueblo habrá podido convencerse de que siguiendo a este o aquel caudillo nunca avanzará un solo paso en el camino de sus reivindicaciones.

Y mas se concentrará ahora que la miseria pánfosa alcanza a todos los hogares: falta de comestibles, falta de pan, de maíz para tortillas, de todo.

Ahora que vea en su derredor el llanto y la orfandad; hijos abandonados, padres de familia inutilizados por el trabajo, mujeres viudas...

Ahora que vea que todos sus esfuerzos han sido inútiles.....

Ahora puede ser que el pueblo a su vez, y nos seguirá por cierto con decisión el día que vea el terruño áspero de ayer, transformado en el granero bendito, donde gorjean los chiquillos que no llorarán más por falta de pan; transformado en el eterno jardín donde solo impera el amor, donde toquen el melodioso himno de la vida los corazones, de los buenos que no supieron odiar sino todo lo falso, que no supieron abutir sino todo lo carcomido, que no supieron destruir sino todo lo pervertido, para levantar sobre sus escombros el edificio de la felicidad y de la vida íntegra.

JOSE SPAGNOLI

LA GUERRA

Sin pretender decir la última palabra, creo que en esta "Tragedia sangrienta de los siglos", no ganarán en ningún sentido los millones de hombres que se exterminan

mutuamente. Según unos por defender la libertad, según otros por el derecho a la vida, y según la realidad de las cosas por el derecho de conquista y la sumisión del que resulte más débil en la contienda. Haciendo correr a torrentes la sangre de los seres humanos y convirtiendo en los regos cementerios las ciudades y los campos, no se transjornará esta sociedad maldita, pero ni siquiera se reformará, ya que según el afán de todos los reformistas, ella es aspiración de gobiernos y gobernados. En la revolución del 79 en la que preciso es reconocer fue el pueblo, fué la Francia oprimida, la que estalló en tempestuosas iras de rebeldía, sedienta de justicia y ansiosa de la libertad: ¿y qué es lo que ganó el pueblo con tan alto sacrificio: nada que valga la pena mencionarse.

Sabido es por todos que la que recogió los frutos, fué la burguesía que supo muy bien esconder las garras y mezclarse entre las turbas como manso consero de rehenencia.

Pasaron ya 136 años, de esas memorables jornadas, y en el transcurso del tiempo no solo han sido empujados a guerras ignominiosas otros pueblos ajenos a aquellos que cayeron bajo las murallas de los Luisés y Napoleones, sino que los vástagos de la Francia contemporánea han resultado más lacayos que los siervos del feudalismo medioeval.

¿Qué nos resultará de esta guerra en que según las crónicas se codean los *grands y nobles* príncipes, con la chusma y también con la otra casta de nobles capitalistas.

Muy biendueños son de estar juntos en el tablado de sus trágicas pasiones, ya que según Juan Grave, Malato, y también Kropotkine, era necesaria su intervención en masa, único modo de acabar con el militarismo alemán.....

Nosotros también tenemos el derecho de declarar a la luz del mundo que no hay quien se atreva a destruir nuestros principios "Anárquicos" por haber fracasado todos los puños reformistas, y que hasta nos alegramos de que junto con el militarismo real y positivo, desaparezcan los satélites marxistas; y también los sectarios sin rumbo, que sirven para estorbarnos el camino y desorientar a las masas bastantes necios hay, ya que ni la guerra acabará con ellos.

Nosotros, sin embargo sostenemos siempre los principios del anarquismo, que ni esta guerra, ni otra, acabará con ellos.

K...os

DE SINDICALISMO

Balance de Valores

"Una verdad, aunque se haya dicho muchas veces, resulta siempre nueva mientras no se le practica". Esto dice Altamira, y apoyado en esto, como salvo conducto, aventuro hasta media docena de verdades (ni una menos) que resultan muy nuevas en virtud del indiferentismo ambiente que no ha sabido enviejérlas.

El Sindicalismo, producto espontáneo—no invento—de la experiencia adquirida a través de las luchas penosas sostenidas con el Capital; respondiendo a las necesidades del proletariado moderno, en relación con el adelanto de la maquina-

ria y las nuevas exigencias de la industria, señala como factor determinante de éxito: la conciencia del obrero sindicado, y siendo así, ¿se ha hecho todo lo que se debía y se podía en este sentido? La condición actual, la trayectoria seguida por los sindicatos, son, una, respuesta negativa.

Si algún sindicato ha tenido entusiasmo para alcanzar una misera mejora, ha tenido, en cambio, bien poca conciencia para conservarla, no quedando de ella, sino el cansancio de unos días de agitación y un poco de excepticismo en los espíritus, generado por los malos métodos seguidos y que nos hacen ver en la obra más dificultades de las que en realidad tiene.

Es á las veladas de beneficio, el género de lucha, á que se concretan las mayores actividades: No hay iniciativa para más, y se llega a tanto con esta manía, que de recurso útil se está convirtiendo en calamidad. Destácanse sin embargo, como mancha de tinta en papel blanco, las muy pocas conferencias realizadas, en las que se ha leído trabajos que apesar de su verdadero valor para la vulgarización de ideas, no se ha tenido el deseo de editar alguno, en folletos, que completara, que intensificara la propaganda en ellos intentada, lo que prueba lo poco que en

los espíritus pesa la cuestión obrera. Así se explica que siendo muchos los partidarios del sindicalismo, la propaganda esté reducida á unos pocos. Y no se concibe la actitud del obrero, que estando sindicado y confiando por lo tanto en estos organismos para su mejoramiento, no trate de robustecerlos sumándole fuerzas por la propaganda en lugar de restárselas con su inacción. En el momento actual, que por causa directa de la guerra europea nuestra miseria rebosa el límite de lo soportable, á diferencia de lo que en todas partes ha sucedido, no ha razgado el azul del espacio un solo grito de protesta, ya que no por una elevada concepción ideológica, por el derecho de ser parte perjudicada.

No es por un mero capricho de criticar, que trazo estas líneas, la falta de lógica en las ideas confesadas, obliga estas observaciones, que tal vez, despierte el deseo en los espíritus jóvenes, que han enviado al canasto de lo inútil, el rancio mutualismo, de orientar mejor la propaganda; no encerrándose única y exclusivamente en el gremio, pues para el empleo de los medios de lucha del sindicalismo se precisa de la solidaridad, y esta solidaridad hay que formarla, hacerla carne en el alma de los trabajadores, por medio de la organización.

DE VUELTA DEL MITIN

Fuí al mitin a elevar mi corazón,
fuí al mitin a admirar la roja fibra,
que en los plebeyos corazones vibra
como un ritmo de queja i rebelión.

Vi pasear el pendón de la revuelta
por jardines i plazas i avenidas,
i vi bullir las turbas oprimidas
como una recia tempestad disuelta.

Vi los gestos altivos, sublevados;
vi las miradas tristes ó serenas,
que fulgen iras o que lloran penas,
que replejan suspiros ignorados.

Vi que el puño calloso se crispaba;
vi que el chalet burgués se estremecía,
porque un canto de guerra se extendía,
porque un canto de guerra se elevaba

Miente quien dice que la plebe es sierva;
que ha de ser la perpetua prosternada;
yo contemplé el fulgor de su mirada
al escuchar la redentora verba.

Miente quien dice que la plebe es vil;
que no siente las nobles emociones;
yo escuché palpar sus corazones
al compás de una música viril

¡Ai!—pensé—de los amos, de los crueles
para quienes el pueblo es la canalla,
holocausto fatal de su metralla;
suculento festin de sus lebreles!

¡Ai! de los que hacen derramar los llantos,
de los que causan los eternos duelos,
el día en que retumben tierra y cielos
ante el clamor de los furoros santos.

FRANCISCO PEZOA.

Sirva de ejemplo Vitarte que mientras ellos luchaban desesperadamente sosteniendo la dignidad obrera, los tejedores de las otras fábricas de la misma compañía, negándoles su solidaridad, es decir poniéndose de lado de los amos, cobardemente mataban ese movimiento de justa rebeldía; pues los pedidos de mercaderías que las oficinas de Vitarte no podían atender, con las producidas en las otras fábricas eran satisfechos.

Toca pues a los sindicatos, si se quiere que los obreros truequen su papel de brutos por el de hombres, hacer una labor mas ámplia que a todos nos envuelva y nos eleve. Por lo demas estas verdades que la inacción ambiente no ha envejecido tendrán mañana, pasado mañana también el mismo caracter de hoy.

Callao de 1915.

Don Mático.

DISQUISICIONES

Vanamente pretenden los anarquistas proscibir de la tierra la esclavitud de los hombres porque ésta no es sino el resultado de una ley biológica. Ya lo demostró un naturalista con la siguiente sentencia: "el pescado grande se come al chico" Así pues en la vida de la sociedad humana la desigualdad de ricos y pobres obedece a que unos son mas fuertes y hábiles que los otros: si vosotros los pobres queréis ser ricos haceos fuertes como nosotros.

He aquí como razona la burguesía y cree razonar muy bien

Pero qué valor, que fuerza propia tiene la burguesía? Poseer un valor propio sería no recibirlo de nadie, tomarlo con mis propias fuerzas y para que los demas individuos respeten mi propiedad no por respecto a una ley sino por respeto a mi. Pero esto no sucede cuando yo estoy en la sociedad burguesa; en esta sociedad todo lo que yo poseo no se lo debo á mi fuerza, sino á la Ley. Que el estado deje de reconocer el derecho de propiedad, y entonces, yo si soy un potentado no que haré en la indigencia.

No es pues la fuerza y habilidad la que hace á los individuos ricos y poderosos; es el Estado que por medio de sus leyes produce esta desigualdad. Y ahora alguien podría decir que el Estado tiene por fin formar designatidades de fortuna entre los individuos; pero, no; si es cierto que el Estado forma las desigualdades; que es el que crea los valores sociales; esto no lo tiene por fin, esta es una ley que se produce incidentalmente; porque su verdadero fin es la conservación de su existencia tomando por medio la inmolación de unos y el beneficio de otros, por eso es que no le importa que los que hoy son pobres mañana sean ricos, y viceversa, que los que hoy son ricos mañana sean pobres; todos son iguales ante él; por esto, tan esclavos y mendigos son los burgueses que esperan que el Estado les reconozca la propiedad como los proletarios que reciben de éstos la bazofia. En síntesis esta es una sociedad de mendigos, todos piden, ninguno tiene un valor propio, ninguno hace de su fuerza su único derecho, porque el derecho que poseen los

individuos no es sino una dádiva del Estado.

Imaginamos una sociedad en la cual todos los individuos razonan así: yo no tengo otra libertad que la que pueden darme mis fuerzas, y esta no está limitada por la libertad de otro individuo, sino por mi poder, yo no tengo otra propiedad sino la que puedo alcanzar con mis fuerzas; yo no tengo por cima de mí yó ningún poder, ninguna ley, á nadie respeto, nada tengo por sagrado que no sea mi yó, y á nadie le reconozco el derecho de libertad, el que quiera ser libre que tome su libertad, porque yo no tengo el deber de reconocerle la libertad a nadie. Esta sería la sociedad de los individuos, de los egoístas. Pero me objetaréis que una sociedad sería por resultado que los más fuertes tendrían más Derecho y, por consiguiente, más propiedad y que los fuertes se confabularían contra los débiles y harían de éstos sus esclavos, y tendríamos otra vez á la humanidad dividida en esclavos y tiranos. Esta muy bien, pero hay que demostrar que la superioridad de fuerza sea una causa para que un individuo pueda gobernar á otro.

Yo que soy un ser débil físicamente, si no quiero obedecer no obedezco, aunque vengan diez hombres muy fuertes y me manden hacerlo que ellos quieran, podrán torturar mi cuerpo, dominarán mis nervios pero no mi voluntad, me matarán, pero yo no obedezco, muero siendo débil. Pero me diréis que yo bajo la amenaza de ser martirizado podré renunciar á mi libertad, pero si esto sucede, el martirio no puede considerarse como la causa de la pérdida de mi libertad, porque esto no es sino un motivo á la verdadera causa, es la bajeza de mi conciencia en aceptar una vida esclava, y un individuo que acepta que su vida esté condicionada por la voluntad de otros puede considerarse como ser eminentemente egoísta.

La superioridad de fuerza, pues, no puede ser un motivo para que un individuo pueda gobernar á otro. Así, en la sociedad estatal el primer Magistrado de la nación no da un decreto porque sea puesto, sino porque una ley se lo autoriza; el Legislador tampoco da una ley porque tenga una facultad propia para darla, sino porque hay otra ley que le da ese derecho, el Juez que resuelve un juicio no lo hace porque sea puesto, sino porque hay otra ley que le ha dado esa autorización. En síntesis todos obedecen á la Ley, es la ley que está por cima del Yo de todos los individuos, tanto burgueses como proletarios están en unas mismas condiciones sociales respecto al Estado, y á éste es á quien se debe que unos sean pobres y otros ricos y no á la diferencia de fuerza física ó moral de los individuos porque desde que estos están bajo la tutela del Estado no tienen ningún valor propio.

TORIBIO SIERRA.

Nota de la redacción.—El compañero Sierra á nuestro parecer hace en este artículo distinciones inaceptables á la vez que incurre en contradicción. Condena á la ley y al Estado en abstracto, convirtiéndolos en especie de divinidades que proteger y dan fuerza á la burguesía sin fijarse que es ésta y sus antecesoras las otras clases y castas privilegiadas las que han creado la ley y el Estado para perpetuarse en su posesión de superioridad en el conglomerado social. Sería una falsedad histórica y sociológica hacer de esas instituciones la causa y no la consecuencia de la desigualdad.

Mo cabe tampoco afirmar que es el Estado y no la fuerza que le origina la desigualdad porque el Estado por su origen y su constitución no es mas que la fuerza. El compañero Sierra no destruye la objeción que fluye espontánea y que él mismo se hace sobre la conveniencia de no reconocer más norma social que la fuerza. Porque el sacrificio del débil para no someterse al fuerte lejos de evitar confirma la desigualdad. Si no se reconoce el derecho á la vida al débil porque este no puede tomárselo, se acepta el criterio burgués de que el pes grande como al chico y que el compañero Sierra parece no aceptar en el comienzo de su artículo.

Dada su manera especial de raciocinar al compañero Sierra, dentro del actual orden social fundado en idénticos principios á los que sostiene, no le quedaría sino estos dos caminos ó dejarse morir de hambre, sin protesta alguna, para no ser explotado ó convertirse en explotador.

De manera que ó está en un error ó no obra como piensa. Puede escoger: salvo que aspire á burgués en cuyo caso aunque estaría en contradicción con el espíritu del artículo que parece aspirar á la igualdad, se explicaría perfectamente su argumentación.

Movimiento proletario

Del exterior

ESPAÑA

El Congreso de Ferrol

Mientras los diplomáticos, eternos hipócritas del Estado, tratan de arrastrar a los pueblos que en esta guerra han permanecido hasta ahora neutrales, los trabajadores del mundo se organizan para poner nudo a la ola de barbarie que se ha desencadenado sobre el viejo continente. Así lo hicieron los anarquistas y sindicalistas de la región española convocando y realizando el congreso que tuvo lugar en Ferrol.

El Conservadorismo español, vío con malos ojos, como era natural, la noble labor de los elementos avanzados y Dato que es ahora el dueño de vida y hacienda en España, consiguió por medio de sus esbirros y sayones ahogar la voz de los que con un nuevo concepto de libertad y justicia se oponen a la barbarie que ensangrienta a la Europa. Sin embargo, contra el despotismo de la monarquía el Congreso celebró dos sesiones, en las cuales se aprobaron importantes conclusiones, tales como la formación de La Internacional Anarquista y la propaganda de una huelga general único medio para terminar con la guerra.

Es así, como el llamamiento que hiciera Sebastián Faure y que no quiso o no pudo seguir ha encontrado eco en los proletarios españoles.

La huelga de Reus

Los obreros que trabajan en la fábrica de tejidos de Reus, se declararon en huelga en meses pasados. Es digno de hacer notar que a pesar de las intransigencias capitalistas y del apoyo que éstos encuentran en el gobierno, el conjunto de los trabajadores supo mantenerse consiguiendo con la solidaridad de sus ideales triunfar en la lucha.

Los elementos socialistas y políticos, que allí, como aquí abundan, pretendieron intervenir, pero

los trabajadores que conocen bien a sus tiranos detestaron esa intervención arreglando sus asuntos solos y por medio de la acción directa. Ya se sabe, cuando los pueblos se amotinan exigiendo respeto a su vida y dignidad, los gobiernos lanzan a sus hordas sembradoras de la muerte. La acción directa y con ella al triunfo.

Aprendamos trabajadores!

FRANCIA

Huelga de mineros

Conocen los trabajadores lo que la prensa burguesa calla porque no conviene a sus intereses.

A principios del mes de agosto, los trabajadores de las minas de Mons y Charleroi se declararon en huelga hastindos del trajo que les daban sus amos. La sobreexaltación aumentó considerablemente en vista de las medidas tomadas por las autoridades alemanas, hasta el extremo de producirse choques entre los rebeldes y los soldados. La huelga que tuvo origen en el ignominioso trato de los dueños de las minas, todos belgas y franceses, encontró eco en casi toda la región, viéndose entonces el singular y natural espectáculo de las autoridades alemanas defendiendo á sus enemigos los capitalistas belgas y franceses.

Aprended: esta es la solidaridad de los explotadores, cuando sus intereses se ven amenazados por la fuerza proletaria no suben de la mentira patriótica y se defienden y sostienen con cariño.

Abajo la patria!

PORTUGAL

El hambre y el parto

En Portugal, también, como en todas partes, el pueblo sufre las consecuencias de la guerra.

Los gremios de trabajadores, se han levantado exigiendo que se les mejore la vida que ya se hace insostenible. El movimiento ha sido iniciado por el gremio de tipógrafos y se han adherido á él todos los demás trabajadores.

La famosa República es tan tiranía como la derrocada monarquía. Convencerse, mientras no cambie radicalmente el régimen social, los pueblos con Repúblicas, Federalismos, Monarquías, continuarán siendo los hambrientos y miserables rebañes, fáciles de explotar y ametrallar.

Anarquía.

ARGENTINA

La despolición

En la región argentina continúa en vigencia las infames leyes de Defensa Social y Resiliencia. No pasa una semana que colijido por esos engendros monstruosos de la Tiranía, el gobierno argentino no expulsa del territorio a los que no saben acallar la ira y la indignación que el régimen capitalista provoca. Prisiones por doquier, expulsiones, vejámenes, continuos atropellos, he aquí sintetizada la vida de los trabajadores argentinos. Y, sin embargo, continuamos escuchando la necia cantilena de la felicidad de la República Argentina y la cultura de sus gobernantes. Mentira, la tiranía de los pobres de levita, la infamia de la ley, ésta es la cultura argentina.

Contesten, las víctimas que yacen en las prisiones, respondan los camaradas, arrojados del hogar y condenados a no regresar más a él.

Revolución social, compañeros, Unión de los proletarios sudamericanos para terminar con la tiranía argentina.

CHILE

La huelga de chuffurs

Con motivo de haber comenzado a regir hoy la tarifa de automóviles para el servicio público la huelga de chauffeurs ha adquirido gran incremento, pues la mayoría de ellos no han concurrido como de costumbre a prestar servicio.

Bien está; las reglamentaciones del Estado, son malas y tiránicas; no la deben aceptar los trabajadores.

Del interior

13 de Octubre

Recordando el asesinato legalizado de Francisco Ferrer el Grupo "La Protesta" organizó una velada conferencia, que tuvo lugar en el local del Sindicato de Albañiles. Hablaban en ella, el profesor normalista José A. Bucinas sobre la escuela Racionalista, el compañero García sobre sindicalismo y otros más siendo todos ellos de agrado de la concurrencia que en gran número asistió a la velada.

En Vitarte

También allí se realizó una importante actuación el día 13, organizada por el centro de cultura Racionalista. Tomaron parte varios compañeros de Lima. Una estudiantina amenizó la velada.

Los obreros de Negritos

Cumpliendo el acuerdo que tomaron los mecánicos de Zorritos, los compañeros Vallejos, Oliva y Benítez han entregado al Grupo "La Protesta" el depósito que para de terminados fines se tenía en la caja de ahorros y que ha sido empleado tal como fué el deseo de los mecánicos.

El Grupo Luzy Ayo y Vitarte

La Sociedad de Vitarte ha enviado al grupo "La Protesta", un oficio comunicándole que el producto de la matinee que el grupo del Callao organizó lo aceptó en ahora. Importa advertir que el grupo del Callao había encargado que ese dinero, que en un principio no recibirían los obreros de Vitarte, pasara para la publicación de "La Protesta"; por eso que la sociedad de Vitarte se ha dirigido al grupo de Lima.

El 10 de Noviembre

Hoy se realizará en la Confederación de Artesanos, que ha facilitado el local, la gran velada literario-musical en conmemoración de los mártires de Chicago. Tomarán parte en ella varios compañeros y los coros sindicalistas.

Controversia interesante

A principios del mes pasado se realizó en la Confederación de Artesanos una controversia entre el compañero R. Aguirre y el Dr. Juan B. Lavalle. El tópicó fue la cuestión social, la que tratada brillantemente por nuestro compañero hizo imposible toda refutación por parte del Dr. Lavalle; el público que en gran número ocupaba la sala, salió complacido del acto y con el convencimiento de que era imposible destruirla ni con sofismas y ni con "latas" los principios del anarquismo.